

THOUGHT FOR THE DAY BY FR JOHN MOLONEY

WEDNESDAY APRIL 29th 2020

TITLE OF OUR REFLECTION: PANIC (PART 4).

(TO APPRECIATE THE FOLLOWING REFLECTION, YOU WILL NEED TO READ PARTS 1-3, written over the past 3 days, SEEING THROUGH YOUR EYES AS PARISH PRIEST HERE, AT ST ROSE PARISH, DURING THESE VIRUS DAYS).

ANOINTING OF THE SICK

If we are to give the SACRAMENT OF ANOINTING OF THE SICK, to a person known to be a carrier of COVID-19, gloves, eye protection and a mask should be used. The gloves should be disposed of properly immediately after use. If gloves are not available, you might use a cotton swab, or a small piece of cotton to apply the oil without direct skin to skin contact with the COVID-19 carrier.

You also might want to think through how you will conduct a service that includes both anointing of the sick and Holy Communion. For example—I offer Holy Communion, following the Lord's PRAYER in the RITE OF ANOINTING in a HOSPITAL, or institution. I also offer COMMUNION to family and friends present. If the patient has an infection and I touch the patient then distribute Communion, I risk spreading the infection to others. In that case, I may choose to do communion service first and the SACRAMENT OF THE ANOINTING OF THE SICK second so that I do not touch others with the potential to spread the infection. This separation would apply to whether the infection is COVID-19 or staph related.

What do I do if I do not have proper protective equipment or cannot approach the patient? Many hospitals have severely restricted the number of nonemployee visitors allowed at any one time. Likewise if you do not have a store of surgical masks, latex gloves or even cotton swabs set aside, it will be difficult to get them for the next few weeks.

On a few rare occasions I have come across situations in which approaching a patient to administer the sacrament has

posed a significant danger to the patient or contamination of others.

The examples I have in mind have involved an open heart surgery where the chest is open and the sterility of the surrounding environment has heightened importance. In these cases, I have offered the prayer of the sacrament without breaking the sterile by touching the patient (in these cases I offered the prayers from a doorway in sight of the patient.) I did so in the confident belief that God's mercy and grace are not dependent on my action, but the family gathered received what was needed and "everything that can be done has been done."

Here ends part 4 of our reflection. We will have part 5 the final edition tomorrow.

(What do you think so far Let me know....Until tomorrow Be SAFE.)

Pensamiento del Día por Padre John Moloney

Miércoles 29 de abril del 2020

Reflexión: El Panico (Parte 4)

(Para poder apreciar esta reflexión, necesitarías haber leído la parte 1, 2 y 3 de los tres días pasados. Las tres partes están conectadas.)

UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

Si le vamos a dar el SACRAMENTO DE UNCIÓN DE LOS ENFERMOS a una persona que está contagiada con el COVID-19, deberíamos de usar guantes, lentes protectores y mascarillas. Los guantes se deben tirar a la basura inmediatamente después de usarlos. Si no hay guantes disponibles, puedes usar un bastoncillo de algodón o un pequeño algodón para aplicar el aceite sin tocar directamente la piel del contagiado.

También debemos de pensar en la manera en que llevaremos a cabo un servicio que incluye la unción del enfermo y la comunión. Por ejemplo: ofrezco la comunión

después de la oración del rito de unción de los enfermos en un hospital o institución. También doy la comunión a los familiares y amigos presentes. Si el paciente está infectado y lo toco, y después doy la comunión, se corre el riesgo de infectar a otros. En este caso, puedo decidir dar la Comunión primero y el SACRAMENTO DE UNCIÓN DE LOS ENFERMOS después, para no tocar a los demás con el riesgo de regar la infección. Esta separación aplicaría si el paciente está infectado con COVID-19 o cualquier otra infección transferible.

¿Qué debo de hacer si no tengo el equipo de protección apropiado o no puedo acercarme al paciente? Muchos hospitales han restringido severamente el número de visitantes permitidos a un solo tiempo. También, si no tienes una buena cantidad de mascarillas, guantes o bastoncillos de algodón guardados, será difícil conseguirlos por las próximas semanas.

Algunas veces he pasado por situaciones en que acercándome al paciente para administrar el sacramento lo he expuesto a peligro, o a la contaminación de los demás.

Los ejemplos que tengo en mente tienen que ver con una cirugía de corazón abierto, y la esterilidad del medio ambiente es muy importante. En estos casos, he ofrecido la oración del sacramento sin romper la esterilidad por tocar al paciente (en estos casos, ofrezco las oraciones desde la puerta donde el paciente me pueda ver). Hice eso con la confianza que la misericordia y gracia de Dios no dependen de mis acciones, sino en que la familia recibió lo que necesitaba y “todo lo que se podía hacer, se hizo.”

Aquí termina la parte 4 de nuestra reflexión. Tendremos el final en la parte 5 mañana.

(¿Qué te parece?... ¡Déjame saber!... Hasta mañana... Con cuidado)